A-911-7

D. VINDEL
LIlibrero
ANTICUARIO
9, Calle del Prado, 9.
MADRID

Bustillo (Eduardo)
Agustina Zaragoza

Buenos Aires, 1878

M.C.D. 2022

A-911-7

P. VINDEL
LIBRERO
ANTICUARIO
8, Calle del Prado, 8.
MADRID

Bustillo (Eduardo)
Agustina Zaragoza

Buenos Aires, 1878

M.C.D. 2022

15

M.C.D. 2022

AGUSTINA ZARAGOZA

EPISODIO DRAMATICO

DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

ORIJINAL Y EN VERSO

DE

EDUARDO BUSTILLO

Precio 10 pesos

BUENOS AIRES

Imprenta de El Economista, calle Alsina (Potosí), 56

1878

M.C.D. 2022

AGUSTINA ZARAGOZA

Al primer actor y director de escena
Sr. D. Alfredo Maza,
su admirador y buen amigo
Edo Bustillo

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

AGUSTINA ZARAGOZA

R.39.832

EPISODIO DRAMATICO

DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

ESCRITO PÁRA LA EMINENTE PRIMERA ACTRIZ

Srta. Doña GERTRUDIS CASTRO

POR

EDUARDO BUSTILLO

BUENOS AIRES

Imprenta de El Economista, calle Alsina (Potosí), 56

1878

M.C.D. 2022

PERSONAJES.	ACTORES.
AGUSTINA.	D.ª Gertrudis Castro.
PILAR.	» Juana de Labrada.
EL TIO JORGE..	D. Hernan Cortés.
LORENZO.	» Joaquin Aragon.
JUAN.	» Joaquin Cascales.

La escena en Zaragoza, año 1808.

M.C.D. 2022

ACTO ÚNICO

Sala de la casa de un labrador acomodado. Puerta al foro y dos laterales.

ESCENA PRIMERA.

PILAR y LORENZO.

PILAR. Hijo, tu teson no venzo
con mis súplicas de madre...
Lorenzo, piensa en tu padre,
piensa en tu patria, Lorenzo.
LOREN. Mi padre! Mi patria!..
PILAR. Sí.
Tu padre, que, desde el cielo,
verá el hondo desconsuelo
que me está matando á mi;
que tengo los ojos fijos,
sufriendo horribles dolores,
en los bárbaros rencores
que hoy separan á mis hijos.
LOREN. Por Dios!..
PILAR. Tu patria, que en manos
del extranjero se agita...
LOREN. Ah, madre!..

M.C.D. 2022

PILAR. Que hoy necesita
veros más que nunca hermanos,
y que en este instante goza,
aunque otros quizás la ofenden,
al ver como la defienden
sus hijos de Zaragoza.
Odios que engendra la envidia
en tí y en tu hermano Juan,
menguan vuestro noble afan
en la patriótica lidia.
LOREN. No...
PILAR. Sagrada, por sus fines,
nuestra nacional contienda,
sangre quiere por ofrenda,
mas no sangre de Caines.
En estrecho abrazo ufanos
que se unen todos mirais,
y solo no os abrazais
vosotros, que sois hermanos.
—Nuestra gente labradora
por caudillos os buscó;
mas cuando en lucha os halló...
LOREN. Sí; todo es cierto, señora.
Pero usté en culparme á mí
muestra su mayor afan.
PILAR. Tambien, tambien culpo á Juan
cuantas veces viene aquí.
LOREN. Èl...porque mi amor sencillo
quizas realiza su ensueño...
PILAR. Y tú...desde que él es dueño
del Olivar del Portillo...
—Su tio se lo legó.
LOREN. A él solo... Fué el tio injusto.
PILAR. ¿No te halla á tí de su gusto
Agustina, y á Juan nó?..
Son caprichos de la suerte
que ambos debeis respetar,
si al fin me quereis ahorrar
estas heridas de muerte.
LOREN. Juan...
PILAR. La pena me asesina
desde que se fué de aquí;
que aunque viene á verme...
LOREN. Sí;
porque aquí viene Agustina.

M.C.D. 2022

PILAR. Aunque á tus celos no cuadre,
calla!..¿No ves que me hieres?
Lorenzo, si tú me quieres,
tambien Juan ama á su madre.
—Yo de ese rencor insano
fuí causa?..
LOREN. (Conmovido) Madre querida!
PILAR. Cuando diera yo mi vida
por ver...
LOREN. Aquí está mi hermano. (Al ver á Juan que aparece en la puerta del foro, donde se detiene un momento.)

ESCENA II

DICHOS. JUAN, que baja lentamente hasta el proscenio, colocándose entre PILAR y LORENZO; se separa hácia la puerta de la izquierda.

PILAR. Parece, Juan, que vacilas
al entrar, y que recelas...
JUAN. Nada, madre...Preocupado
con la agitacion guerrera
de Zaragoza...venia...
PILAR. ¿Nada ha hablado á tu conciencia
en tu camino? ¿No has visto
que la sangre aragonesa
se agolpa en un punto y todas
las voluntades estrecha?
—No has visto?..
JUAN. Lo he visto todo,
madre!..No; miente mi lengua;
falta una luz en mi alma
para que todo lo vea.
A Dios esa luz le pido
y Dios esa luz me niega.
PILAR. ¿En la familia y la patria
su resplandor no te alienta?
—¿En dónde la buscas ciego?..
LOREN. Tal vez donde no la encuentra.
JUAN. Quizás donde la hallan otros.
LOREN. Mi soñado bien te pesa?..
JUAN. Si solo fuera soñado,
tormento mio no fuera.
PILAR. Juan! Lorenzo! (suplicante)

M.C.D. 2022

JUAN. Madre mia!
No ya mi envidiada hacienda;
daría toda mi sangre
por el bien que Dios me niega.
LOREN. Y si á mi no me le otorga?
JUAN. Mentirán las apariencias.
LOREN. Si no mienten...
JUAN. (amenazador) Si no mienten...
Entonces..
PILAR. No veis mi pena?
—Maldito de Dios afecto
que ódio entre hermanos engendra.

ESCENA III

DICHOS. TIO JORGE por el foro.

JORGE. La Pilarica nos guarde.
LOREN. El tio Jorge.
JORGE. En una pieza.
Aunque en mil se partiria,
si en mil partirse pudiera
y las mil botáran fuego
contra las tropas francesas.
LOREN. Viejo está para esas bromas.
JORGE. Pero el alma, nunca vieja,
Pregúntales á los héroes
que yo hé llevado á la brecha
si el popular tio Jorge
en estos lances flaquea.
Una voz mia es el trueno
del cañon que los despierta;
mis miradas son las chispas
que ponen fuego á las mechas,
y mis votos la metralla
que á los invasores diezma.
Soy un viejo.... ó soy un niño;
tal vez el fusil me pesa;
pero tras mis pasos brota
un ~~fusil~~ de cada piedra,
y mis palabras son tacos
que llenan las cartucheras.
PILAR. Bravo, Jorge!....
JORGE. Yo, comadre,
saco fuerzas de flaqueza,

* Arrancó el carcomido tronco que se encorva hacia la tierra. El Cármen y Sta Engracia le han visto firme en las puertas, y aun en él dejó señales la batalla de las Eras. *

M.C.D. 2022

corazon hago de tripas,
y de Bonaparte yesca
para encender un cigarro
donde la Francia lo vea.
—¿Lo oís, vosotros, los jóvenes
que os rendis tanto á las hembras,
que, enflaquecidos por celos,
ni áun tomais ejemplo de ellas?....

LOS DOS. Tio Jorge!

JORGE. (con sorna) Vamos.... parece
que el viejo os vá haciendo mella.
—Pues si vierais á la chiquia!....

LOS DOS. Agustina?....

JORGE. Si la vierais
como yo la he visto.... Digo!

JUAN. Qué dice?....

JORGE. Que la perrera
de la envidia callaria
á un grito de la vergüenza.

LOREN. Eso es insulto, tio Jorge?....

JORGE. Tomadlo como os parezca.
Hablo aragonés, y al viejo
no se le traba la lengua;
y al pan pan y al vino vino,
puro estilo de mi tierra;
y alzo el gallo porque tengo
la autorizacion en regla
de un pueblo que hermanos busca
y sin mí no los encuentra.

PILAR. Ahí les duele, Jorge....

JORGE. Vamos!
Si tengo yo la cabeza
más dura que las murallas
que á la Pilarica encierran!
Yo haré que vayan al muro
como yunta á la dehesa.

PILAR. Son tercos.

JUAN. Madre!....

PILAR. No ceden.

JORGE. Déjalos tú de mi cuenta.
Vete á rezar á la Vírgen;
que, mientras la madre reza,
yo haré que los hijos canten
dándoles donde les duela.

PILAR. Ya la madre te agradece

M.C.D. 2022

lo que Dios tan solo premia.

JORGE. Bien, bien; déjate de andróminas,
y agradecimientos deja;
que un aragones no hace
nada por que se agradezca. (Vase Pilar)

ESCENA IV.

LORENZO, JUAN, TIO JORGE.

JORGE. Pobre madre!

LOREN. (Conmovido) Tio Jorge! ..

JORGE. ¿Nada os habla el corazon?...
Qué perros en él os ladran
y os muerden, que ni el dolor
de esa madre ni el heróico
pueblo que nacer os vió,
pueden anudar los lazos
que ha roto una vil pasion?...

LOREN. Mi amor es vil?

JUAN. Lo es el mio?

JORGE. No es generoso ese amor,
si envidias del bien ajeno
atiza con torpe voz,
y hace aparecer cobardes
á dos hijos de Aragon.

LOS DOS. Cobardes dijo?...

JORGE. Palabra
que yo suelto... se acabó,
no han de hacer que me la trague
ni con un escobillon.

JUAN. Cobarde!...

LOREN. Por Dios, tio Jorge!...

JORGE. Ya lo dije y no hay *por Dios!*..
Creo que no hablo en *gabacho*
como Lefebre y Dupont.

JUAN. Mi pecho frente á las balas
toda Zaragoza vió.

LOREN. En las calles me he batido
y á luchar dispuesto estoy.

JORGE. Juntos os quiso por jefes
todo el pueblo labrador,
y os ha visto separados,
vencidos de la pasion;
y si no sabeis vencerla,

M.C.D. 2022

¿dónde está vuestro valor?...

JUAN. Lorenzo...

LOREN. Juan...

JORGE. Uno y otro;
hablo á un tiempo con los dos.
Y cuando bajais la frente,
dentro anda la procesion...
—Ah! Si me cediera el mando
el general Palafox,
juro que yo os ataria
juntos al pié de un cañon,
ambos con la misma mecha,
y, de Agustina á la voz,
haciendo fuego frente á ese
Olivar de maldicion.

LOREN. La ha visto?...

JORGE. Sí; yo la he visto,
y os lo puedo jurar yo;
no es ninguno de vosotros
santo de su devocion.

LOREN. Cómo?...

JORGE. No hay más que dos santas
en el altar de su amor:
la que reza desde niña
por patrona de Aragon,
y la patria, que al par de ella
brilla en el altar mayor.

LOS DOS. Ah!...

JORGE. Ninguno de vosotros
agita su corazon.
—Algo más grande le mueve;
porque Agustina no es hoy
más que la fiera leona
que, al ver herido al leon,
le sigue ciega y restaña
la herida con su calor,
y le da fuerzas y aliento
para la lucha feróz.

JUAN. ¿Dónde está ahora?

JORGE. En todas partes;
que algo tiene ya de Dios.
Donde hace falta un consuelo,
donde un herido cayó,
donde municiones faltan,
donde hay que infundir valor...

M.C.D. 2022

— Y, en fin, donde hay dos hermanos
que ya el diablo desechó.
(Dice los dos últimos versos al ver á Agustina en el foro.)

ESCENA V

DICHOS.—AGUSTINA.

LOREN. ¡ Agustina !...
AGUST. No os escucho.
JORGE. Si á reforzarme has llegado,
me alegro... Yo ya he quemado
hasta el último cartucho.
—La madre está desolada.
AGUST. Y el pueblo ~~se indigna~~... murmura...
JUAN. ¡ Oh !...
AGUST. Y alguien en cara me echó
lo que rechazo indignada.
Justo es que mi influjo ejerza...
Fuerza pide Zaragoza,
no á la envidia que destroza,
sino á la union que es la fuerza.
—Siempre el pueblo me ha querido,
y yo, que le adoro tanto,
decir le oi, con espanto,
que voluntades divido,
yo, que en la heróica ciudad,
del francés para escarmiento,
busco un solo pensamiento
y una sola voluntad.
¡ Yo ! division y entre hermanos
en que tanto el pueblo fia?...
Por no serlo, buscaria
la muerte en mis propias manos.
JUAN. La mia tu sangre ahorre
pues ya la vida me pesa.
AGUST. Juan, la sangre aragonesa
solo por la pátria corre.
Hoy, ante su altar sagrado,
se halla la gloria en la muerte....
Sangre que allí no se vierte
ni es de español ni es de honrado.
LOS DOS. Agustina!..
JORGE Con qué gozo
me estoy mirando en tu espejo!

M.C.D. 2022

Que no me encuentro tan viejo
con un alma tan de mozo.

AGUS. Yo, al templarme en esta lid,
otro espejo he contemplado;
que un alto ejemplo me han dado
las mujeres de Madrid.
En el átrio del Pilar
lo que allí pasó;
y cuando á la Vírgen yo
en el templo entré á rezar,
puesta ante su altar de hinojos,
sus ojos dulces miraba
y sentí que algo me hablaba
en la luz de aquellos ojos.
Sentí que un divino rayo
de su luz me enardecía,
y, á su resplandor, veía
los del Sol del Dos de Mayo.
Y á un amor otro acompaña,
y hoy solo tienen derecho
á eterno altar en mi pecho
mi Pilarica y mi España.

JORGE. Lo veis, chavales?...Pardiez!...
¿Lo habeis de su boca oido?
—Por si no lo han entendido,
repiteselo otra vez.

LOREN. Mas tu corazon....—(á Agustina)

AGUS. No siga
tu lábio, si te engañaste;
tal vez por amor tomaste
mi solicitud de amiga.

JUAN. Y entonces. .

AGUS. Dejadme Juan;
no me hableis ni me mireis,
si otra cosa pretendeis
que no responda á este afan
que hoy en todo Aragon arde,
que halla tibio al más valiente,
traidor al indiferente
y al egoista cobarde.

JORGE. Eso...eso!...

AGUS. ¿Quién no respeta
tan santo y sublime ejemplo,
cuando hace su casa templo
la condesa de Bureta?

M.C.D. 2022

Del patriotismo por gracia,
en todos vé sus hermanos,
y ella ha estrechado las manos
del pueblo y la aristocrácia.
Llena con nobles acciones
de orgullo á nuestra ciudad,
y el valor y la piedad
son sus únicos blasones.
En lucha con los franceses,
la tradicion se hace añicos;
y aquí no hay pobres ni ricos,
ya no hay más que aragoneses.

LOREN. } Agustina!... (entusiasmo)
JUAN. }

JORGE. Mil cañones!...
Funde estas almas de hielo!...

AGUS. Hay guerras que manda el cielo
para acrisolar naciones.
Dios, azotando, acaricia;
y azote es Napoleon
que hoy despierta en Aragon
las glorias del Gran Justicia.
—Vuestra sangre ~~os dicta leyes~~ propia es ley
pues de Lanuzas venis...

LOS DOS. Ah!

JORGE. ~~Muchachos, ya lo ois...~~ Vosotros no sufris
~~hay que dar mate á los reyes~~ que ahora se os imponga un rey.
Algo la historia recuerdo,
y la sangre se me irrita...
Por nuestra Pilar bendita!...

AGUS. Tio Jorge!...

JORGE. Vamos.... me pierdo.
Siempre atado á los terruños?
Aún hay quien cadenas forje?
Vengan martillos, que Jorge
todavia tiene puños.
(Se oyen á lo lejos cañonazos)
—Hola!

VOCES FUERA. —Juan!...

JUAN. Mi nombre oí.
(Tomando el arma Juan).

JORGE. Otra vez la broma empieza?...
Soy más duro de cabeza!... (vá á salir)

AGUS. Nó; que tú haces falta aquí. (Deteniendole)
—A una madre se la auxilia.

M.C.D. 2022

JORGE. Mas no el derecho me roben...
AGUS. Hoy de la patria es el jóven;
el viejo de la familia.
—Pueden traer un herido....
JORGE. Yo á mi cuidado le tomo
con Pilar.
AGUS. Si es francés?...
JORGE. Como
si en casa hubiera nacido.
AGUS. Bien! (estrechando la mano de Jorge.)
Dulce ley nos sujeta
en la caridad cristiana.
JORGE. Hoy curo á un francés....Mañana
tal vez le rompa la jeta.
(Se oye otro cañonazo).
Voces mas cerca que llaman.
VOCES. =«Juan! Lorenzo!»
LOREN. Los dos?....
AGUS. Si.
Tambien vendrán á buscarme,
cumplimiento á reclamarme
de palabra que les dí.
JUAN. (De mis celos me avergüenzo).
AGUS. Tio Jorge, salga con Juan
á recibirlos....
JORGE. Irán (señalando á los dos hermanos).
juntos?....
AGUS. (Con seguridad) ¡Juntos!....
JORGE. Ven...
(Llevándose á Juan á duras penas).
AGUS. Lorenzo!....
(Haciéndole levantar la cabeza que tiene inclinada, en medio de su profunda agitacion.)

ESCENA VI.

AGUSTINA. LORENZO.

LOREN. Débil me siento, Agustina,
en este interior combate.
AGUS. Hay que luchar y vencerse.
LOREN. Mi corazon brota sangre.
AGUS. Hoy tu corazon no es tuyo;
es de tu patria y tu madre.
LOREN. De mi madre y de mi patria,
como la herida restañes

M.C.D. 2022

de un corazon que era tuyo
antes de oirte y de hablarte,
y que hoy, cuando, por la patria,
le hacia tu voz mas grande,
por una sentencia tuya
le hé sentido destrozarse.
—Dí que mentias ...

AGUS. (Interrumpiéndole). Lorenzo!...
Quien de aragoneses nace,
rudo será, mas no miente.

LOREN. Por mi hermano....

AGUS. Ni por nadie.
—Por tu hermano?..—Dí; si el pecho
sentiste por mi llenarse
de una pasion noble y pura,
¿por qué te rindes cobarde
á una pasion tan pequeña
y tan....

LOREN. No, no me maltrates.
—Fuí por la injusticia herido....
Protesté....

AGUS. Pues bien; ¿no sabes
que el corazon de Agustina
más al desgraciado se abre
que al que halaga la fortuna?....
¿Cómo podrian tomarse
mis preferencias de hermana
por complacencias de amante?....

LOREN. Oh! No hables más, Agustina.

AGUS. Y es preciso que más hable.
Locos de amor y de celos,
en los brazos maternales
y en los muros de la patria
á mi voz han de abrazarse.

(Se repiten los cañonazos y los gritos de «¡Lorenzo!» cerca. Entran Jorge y Juan. Rumores y sonidos de guitarras).

ESCENA VII.

DICHOS. JORGE y JUAN.

AGUS. Oh! venid, amigos mios.

JORGE. No hay quien la impaciencia calme
de esos héroes.

VOCES. —Agustina!

M.C.D. 2022

AGUS. Que soy tuya bien lo sabes,
pueblo que á la gloria corres
al compás de tus cantares!
JUAN. (Oh! La duda me asesina). (Mirando alternativamente á Agustina y á Lorenzo).
LOREN. (Morir quiero en el combate). (Desesperado).
AGUS. Cumpliré mi juramento.
—Lorenzo, Juan, escuchadme.
Testigo es el tio Jorge,
y supremos los instantes,
y la patria nos contempla....
y llora y reza una madre.
JUAN. Ah! (conmovido).
LOREN. (Con voz ahogada). Madre mia!
AGUS. Un consuelo
tenga mientras os aguarde.
—Del amor y la fortuna
vuestras diferencias nacen.
El Olivar del Portillo
una es de las heredades
que á los franceses ocultan
y les sirven de baluarte,
y á Palafox he pedido,
Juan, que tu hacienda se arrase.
JORGE. Bravo! Que enseñen la cresta
las águilas imperiales.
JUAN. Perder mi hacienda ¿que importa
como Zaragoza gane?... (Jorge le abraza).
AGUS. ¿No hay celos ya de fortuna?...
Pues celos de amor no caben.
—Libre soy ....dentro del pecho
libre el corazon me late.
Nuestra Virgen y la patria
solo en él tienen altares,
y algunos más que vosotros
aspiran á conquistarle,
—Juan! Lorenzo! tierra fértil
se está regando con sangre,
y es el amor de Agustina
la tierra de nuestros padres,
y al que mejor la defienda
todo mi amor he de darle.
JUAN. Por él voy. (movimiento, con direccion al foro)
AGUST. Solo, es inútil.
LOREN. Juro hacer... (el mismo movimiento que Juan).

y hoy, en el muro, hay soldado
que, pensando en mí, se bate.

M.C.D. 2022

AGUST. Sin Juan, no marches.
JORGE. Si se admite al tio Jorge,
vereis quien se lleva el gaje.
AGUST. Aquí está bien...
JORGE. Mi sargenta!..
Yo de cuartel?.. ¡No hay escape!..
AGUST. Los amigos os aguardan.
Solos, tal vez os rechacen...
Que mi promesa se cumpla,
que el escapulario os hable, (descubriéndoselos)
que haga Abeles los Caines
Virgen que juntos besasteis,
y que os sonrió en la cuna
en el pecho de una madre!..

Juan y Lorenzo se contemplan conmovidos al oir las frases de Agustina, y á las últimas palabras, á que siguen fuera el trueno del cañon y las voces del pueblo, y que ha oido PILAR de pié en el dintel de la puerta de la izquierda, dán simultánea y espansivamente los dos gritos y se arrojan el uno en brazos del otro.

ESCENA VIII.

AGUSTINA, TIO JORGE, LORENZO, JUAN, PILAR.

LOREN. Juan!
JUAN. Lorenzo!
PILAR. (con un grito indefinible) ¡Hijos del alma!..
JORGE. Y á Jorge ¿no hay quien le abrace?..
AGUS. Aquí están los mios. (Tendiéndole los brazos.)
JORGE. Vengan.
Y venga aquí Bonaparte
á ver como en nuestra España
se conquistan voluntades.
PILAR Agustina de mi vida! (Yendo á abrazarla.
Tuya es la mia...
AGUS. Descanse,
Pilar, y á otras emociones
el corazon se prepare.
(Las voces se repiten fuera).
—Vamos! Que más no os esperen.
LOS DOS. Madre!..
PILAR. Adios! Un solo instante
me compensa ya de todas
mis angustias maternales.
Volvereis... Este lo dice, (señalando al corazon)

M.C.D. 2022

y este no puede engañarme.

Tua = (á Jorg.)
Por ella voy, que es mi vida.
Lor. = (id)
Voy por ella, que es mi sangre.
Jor. = Pues á quien Dios dé esa gloria,
San Pedro le dé sus llaves.

(Salen abrazados los dos hermanos con Agustina, y se oyen aclamaciones populares, y la jota y cañonazos, todo en confusion).

JORGE ¡Adios, todos!

PILAR Que la virgen
del Pilar os acompañe!..
(En el dintel de la puerta del foro).

ESCENA IX.

JORGE y PILAR.

(Pausa, durante la cual PILAR permanece inmóvil en la puerta y el tio JORGE contemplándola con inquietud, dando vueltas á la faja que ciñe el calzon.)

JORGE (Pues yo no las tengo todas
conmigo... ¿Qué he de tener?..
Diablos de chicos!.. —Y ahora
yo aquí de guardia ¿qué haré?..
¡Como no la cuente cuentos
de ese Godoy y ese rey
~~que há vendido la corona~~ que sorprendió sin calzones
~~y la vergüenza tambien!..~~ el emperador José!..
—Eh! comadre..

PILAR Jorge, amigo!..

JORGE. Si ya no hay nada que ver!..

PILAR Yo con el alma los veo.

JORGE. Y aun con los ojos tal vez,
porque eres tu más madraza!..

PILAR Jorge, ¿lo querrás creer?..
Los hé visto ir abrazados
á donde se muere...

JORGE Y qué?..

PILAR Y me he dicho: «Aún tengo hijos
que consuelen mi vejez!»
Ay! por que me ví tan sola
mientras se odiaron!..

JORGE (conmovido) Lo sé.

PILAR Juntos van donde se muere,
y estoy tranquila..¿lo vés?.. (agitada).
(Se oyen repetidos cañonazos hasta el fin de la escena).
—Virgen santa!..

JORGE Vamos... vamos!..
¿donde está el valor, mujer?

PILAR No creas...

M.C.D. 2022

JORGE — Tranquila!.. Buena
tranquilidad Dios nos dé.

PILAR — Y habrán llegado?

JORGE — ¡Si á un paso
nos hallamos del francés!
Bien cerca está la muralla.

PILAR — El fuego es horrible!...

JORGE — Y bien?
Si revienta aqui una bomba...

PILAR — Como?..

JORGE — Puede suceder.
Yo por tí lo sentiría...
por mí, que revienten cien!..

PILAR — Yo solo pienso en mis hijos.
(Se arrodilla y besa el escapulario.)

JORGE — Y yo en su madre... ¡pardiez!
Más quisiera con Lefebre
tenerme yo que entender,
que estar hecho un templa gaitas
con tu casa por cuartel.
(Arrécia el fuego.)

PILAR — Qué horror!.. (Aún arrodillada)

JORGE — Pues ya vá escampando!
Saldrán balas á granel;
y el Olivar de Juanillo
digo que tendrá que ver.
Y que todas estas danzas
se armen, Pilar, por un rey
~~que se encontró sin calzones~~ = que nos dice: "Ahí queda eso
~~el emperador José!.....~~ en manos de D. José"!...
Bonaparte... ese ambicioso
que hace del capricho ley,
hasta que un pueblo como este
y otros que lo sepan ser,
~~de reyes y emperadores~~ = de bromitas imperiales
estemos hasta la nuez
~~y hagamos de todos ellos~~ = y hagamos de los tiranos
un jigote aragonés.
Pero tú no me oyes... (Gritos fuera.)

PILAR — (Sobresaltada) Oigo... (levantándose)
Que es eso?.. = Calma, mujer!

JORGE — (Vase un momento y vuelve) ~~Voy á saber~~ ¿Para que estoy yo á tu lado? = lo que pasa sabré.

PILAR — Qué es, Jorge?.. Dime!

JORGE — Un herido.

PILAR — Mas....

M.C.D. 2022

JORGE — Prisionero francés.
PILAR — Ah! Pobre!.. quizás en Francia
llora una madre por él!
JORGE — El fuego se vá apagando...
PILAR — Vendrán mis hijos?... No sé... (Cerca de la puerta)
Ese ruido... (Grandes gritos y aclamaciones.)
JORGE — Calma! calma!
PILAR — Cómo la puedo tener?...
Esa voz... Lorenzo! (aparecen los dos)
LOREN. } Madre!
JUAN }
PILAR — Oh!.. Gracias, Dios de Israél!..
JORGE. } Y Agustina?
AGUS. — (Que aparece con el pelo destrenzado y transfigurada por la gloria, con la mecha en la mano y la bandera en (En sus brazos). Amigos mios! el hombro izquierdo.)
Apretad, apretad bien!

ESCENA ÚLTIMA

PILAR, JORGE, LORENZO, JUAN, AGUSTINA.

JORGE. — Diablos! Di, chiquía, ¿que es esto?
(Por la mecha que trae en la mano.)
AGUS. — Un rayo!..
JORGE — Tú de artillera?..
Y eso otro?.. (señalando al hombro.)
AGUS. — La charretera
que aquí Pálafox me ha puesto.
JUAN — De ella ha sido la jornada.
LOREN. — Agustina es la heroina,
y hasta aquí llegó Agustina
por todo el pueblo aclamada.
PILAR — Oh! Di...
JORGE — Cuenta lo que has hecho.
AGUS. — Ni yo supe lo que hacia.
Á una voz obedecia
que me gritaba en el pecho.
Y el ejemplo, y la ocasion...
—Oid. El cañon tronaba,
y entre estos y yo se hallaba
hierro brotando un cañon.
De su boca enfrente, el brillo
del fuego, que ya ha cesado,
y en medio, todo arrasado,

M.C.D. 2022

el Olivar del Portillo.
Cuando llegué, á los certeros
disparos del sitiador,
víctimas de su valor
caian dos artilleros.
Uno quedaba no más
de los que el cañon servian;
junto á las ruedas yacian
destrozados los demás.
A su pátria y honor fiel,
nuestro valiente aguantaba....
Conocíle y le gritaba:
«No cedas! Fuego, Miguel!»
Y Miguel me sonreia,
y aunque herido tambien ya,
á la carga, y ¡fuego!..y ¡cá!
su cañon no enmudecia.
Pero, al fin, ya desangrado,
los brazos á mí tendiendo,
mirándome y sonriendo,
cayó al suelo desplomado.
En su sonrisa creí
que de algo grande me hablaba...
Y ví al francés que avanzaba....
y el cañon callado ví....
Y en febril agitacion
lancéme á Miguel derecha,
tomé en mis manos la mecha
y puse fuego al cañon.

JORGE. Bravo!

AGUS. A deciros no acierto
mi emocion, al ver despues,
entre el humo, que el francés
dejaba el campo desierto.
No avanzaba ya....

JORGE. Canalla!

AGUS. Como espigas en las mieses,
ví en tierra algunos franceses
barridos por la metralla.

PILAR. Pobres madres!...

LOREN. La ambicion
desatentada de un hombre
las hiere....

JORGE. Voto á mi nombre!

LOREN. Ya verá Napoleon

M.C.D. 2022

que es contagiosa esta fiebre
que ha espantado ya en la lid
al cruel Murat en Madrid
y en Zaragoza á Lefebre.

JORGE. Así os quiero.

AGUS. Y asi son.
Hoy solo sienten envidia
de aquel que muere en la lidia
en defensa de Aragon.

LOREN. Y tambien del que no muere.

JUAN. Miguel se ganó la palma.

AGUS. Suya es hoy toda mi alma,
pues la mereció....y me quiere.
Testigos fuistes los dos
de su hazañosa porfía;
su cañon fué herencia mia
y suya soy ante Dios.
¿Qué son sus heridas todas,
si, por su hazaña ejemplar,
de la pátria en el altar
se han hecho ya nuestras bodas?

JORGE. El lance ha sido un portento,
y harán pareja divina
la subtenienta Agustina
y Miguelillo el sargento.

LOREN. La merece, aunque no cuadre
á mi dolor....

JUAN. Suerte impía!....

(Se oyen en el foro aclamaciones y cantares al compás de las guitarras.)

LOREN. Juan! Nos quedan todavía
nuestra pátria y nuestra madre!

PILAR. Hijos!....que os bendiga Dios!

JORGE. (Voy á llorar como un niño....)

AGUS. Juan, Lorenzo!..aquí hay cariño
de hermana para los dos.

PILAR. Por tí mi alma se alboroza;
tú de su union eres lazo.

AGUS. Séllelo bien este abrazo
en nombre de Zaragoza.
Que hoy la pátria los concilia;
que es guerra santa la guerra
que así los ódios destierra
del hogar y la familia!....

FIN DEL EPISODIO.

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022

M.C.D. 2022